

Revista Colombiana de Antropología



ORGANO DEL INSTITUTO
COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA

MINISTERIO DE
EDUCACION NACIONAL

VOLUMEN V

BOGOTA - COLOMBIA
AÑO 1956

La responsabilidad de las ideas emitidas en la Revista Colombiana de Antropología corresponde exclusivamente a sus autores.

La colaboración es rigurosamente solicitada.

No se devuelve la colaboración espontánea ni se mantiene correspondencia sobre ella.

La Revista Colombiana de Antropología se distribuye gratuitamente entre sus suscriptores y mantiene canje con publicaciones similares.

Toda correspondencia debe dirigirse a:

*Instituto Colombiano de Antropología
Apartado Nal. 407. Bogotá. COLOMBIA.*

**REVISTA COLOMBIANA
DE ANTROPOLOGIA**

**Organo del Instituto Colombiano
de Antropología**

La Revista Colombiana de Antropología
Presidente de la República
Excelentísimo señor General Jefe Supremo:

GUSTAVO ROJAS PINILLA

Ministro de Gobierno:

DR. LUCIO PABÓN NÚÑEZ

Ministro de Educación Nacional:

DR. GABRIEL BETANCUR MEJÍA

*Director de la División de Coordinación
Universitaria y Alta Cultura:*

DR. HORACIO BEJARANO DÍAZ

*Director del Instituto Colombiano
de Antropología, Encargado:*

SR. FRANCISCO MÁRQUEZ YÁÑEZ

*La Revista Colombiana de Antropología
reemplaza la antigua Revista del Instituto
Etnológico Nal. y el Boletín de Arqueología*

REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA

Organo del Instituto Colombiano de Antropología

Ministro de Educación Nacional:

Dr. GABRIEL BETANCUR MEJIA

Director de la División de Coordinación
Universitaria y Alta Cultura:

Dr. HORACIO BEJARANO DIAZ

Director del Instituto Colombiano
de Antropología, Encargado:

Sr. FRANCISCO MARQUEZ YAÑEZ

Volumen V

—

Año 1956

SUMARIO:

	Págs.
1— <i>Néstor Uscátegui Mendoza—El tabaco entre las tribus indígenas de Colombia</i>	11
2— <i>Jean Caudmont—La Lengua Chamí, II, Esbozo Gramatical</i>	53
3— <i>Jean Caudmont—La Lengua Chamí, III, Textos y Vocabulario</i>	71
4— <i>Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff—Momíl, Excavaciones en el Sinú</i>	109
5— <i>Marcos Fulop—Aspectos de la Cultura Tukana-Mitología-Parte I</i>	335
6— <i>Juan Friede—Anexo: Nuevos datos sobre Fray Pedro Aguado</i>	375
7— <i>Reseña de Libros y Revistas</i>	381
8— <i>Noticias Antropológicas</i>	393



El Tabaco entre las Tribus Indígenas de Colombia

Por

NESTOR USCATEGUI MENDOZA

El Tabaco era el compañero inseparable del indio. Desde su nacimiento a su muerte, el indio vivía envuelto por los humos espirales del tabaco, como la ceiba que es apretada por los bejucos. No solamente satisfacía ciertas apetencias individuales del indio, sino también las de su grupo humano. En el pueblo indio el tabaco formaba parte de su mitología, de su religión, de su magia, de su medicina, de sus ceremonias tribales, de su política, de sus guerras, de su agricultura, de su pesca, de sus estímulos colectivos, de sus costumbres públicas y privadas....

(Fernando Ortiz. Contrapunto Cubano del Tabaco y el Azúcar. La Habana. 1940).

Este breve trabajo hace parte de una serie de escritos que sobre algunas plantas indígenas americanas de propiedades estimulantes estamos publicando en esta revista, con el objeto de difundir el conocimiento de su posible origen, su distribución entre las tribus indígenas de Colombia, sus diversos usos y su influencia en la cultura. Además, hemos transcrito algunos postulados botánicos y lingüísticos actuales, como base en la búsqueda de su origen en ese laberíntico mundo de vegetales y lenguas.

El primer estudio de esta clase fue el de La Coca y ahora continuamos con el Tabaco, por considerar esta planta americana, como la continuadora de la revolución biológica, económica y social en el mundo a partir del descubrimiento del nuevo continente. El Tabaco, esta maravillosa planta, sobre cuyo origen se han elaborado tantas conjeturas y cuya influencia alcanzó los más apartados rincones del mundo en el espacio de pocos años, nos detiene hoy a escribir algo relacionado especialmente con su contribución a la cultura indígena de Colombia.

Evidentemente un profundo estudio sobre su origen, necesitaría no sólo de un detallado conocimiento histórico, sino también del análisis microscópico de los restos orgánicos que han quedado adheridos a pipas arqueológicas y a recipientes destinados muy

probablemente en tiempos precolombinos a contener tabaco. Añadiendo a lo anterior una completa investigación botánica, trabajo que por otra parte va muy adelante y del cual daremos noticia más tarde.

Fue en noviembre de 1492 que Colón designó un grupo de exploradores al mando de Rodrigo de Jerez y Luis de Torres, para reconocer y traer noticia de la isla que más tarde se llamó Hispaniola. Llegados a Camaquei (Port-au-Prince) encuentran una planta llamada por los naturales cohiva, cuyas hojas secas y encendidas inhalaban tanto hombres como mujeres, para lo cual se habían hecho primero unos rollos de hojas envueltos a su vez en otra y encendiendo un extremo, se chupaba el humo por el otro. Como los indios de aquella Isla les asegurasen que ese humo les distraía, envolviéndolos en una embriaguez somnolienta, los españoles probaron de la maravillosa planta y desde ese momento el mundo empezó a recorrer el camino perfumado del tabaco. Más tarde el capitán Grijalva durante su conocimiento de Tabasco, se interesó mucho en la práctica de fumar y probablemente la difundió entre los españoles de la nueva colonia.

No pasó mucho tiempo sin que Colón enviara muestras a España por intermedio de Fray Ramón Pane, pero fue Hernando de Toledo quien inició la exportación de plantas y entonces comenzó el auge de la fragante hoja. En ambos continentes los españoles se dedicaron a fumarla con deleite, a usarla como cura de innumerables enfermedades y considerarla el centro propiciador en sus prácticas mágicas.

Pronto se conoció en gran parte de Europa, pues mientras Jean Nicot lleva su moda a Francia y en la corte de Francisco II y Catalina se impuso rápidamente el uso del rapé; en Inglaterra un célebre colonizador, Sir Walter Raleigh, lo lleva a la corte de Isabel, desde donde se extiende a las colonias británicas de esta época.

Y evidentemente el tabaco da pronto la vuelta al mundo en alas de su temprana fama, recorriendo todos los países y dejándolos impregnados con su aroma.

Sin embargo, años después, los grandes personajes, iniciaron contra él una verdadera persecución. El Papa Urbano VIII excomulgó en 1624 a los que toman rapé en los templos. En Inglaterra

el Rey Jaime I, ordenó la confiscación de las pipas y el tabaco, llegando así a prohibirse su uso hasta el reinado de Jorge IV. Entre tanto el Zar de Rusia amenaza con cortar la nariz a los adictos del rapé, y el Sultán Amurates IV no queriendo quedarse atrás, pasea por las calles al fumador con su pipa atravesada por la nariz. Por su parte el Shah de Persia Abaas Sofi I condena a muerte a todo el que ingiera tabaco en cualquier forma. En general en algunos países el tabaco fue por varios años una especie de hierba diabólica, que donde no era prohibida por la Iglesia, tenía en el Estado su peor enemigo. Esta situación duró varios años, hasta que el alborar del siglo XVIII, sorprendió una buena parte de las naciones del mundo, entregadas a los placeres de la planta de Nicot (1).

USOS DEL TABACO EN AMERICA

La historia cultural del tabaco aborígen en el continente americano antes del descubrimiento, está suficientemente probado por dos hechos principales: primero, la notable expansión tribal y territorial de su uso; segundo, el igualmente marcado incremento y secularización de este hábito. (2)

Es evidente que el uso del tabaco entre algunas tribus indígenas de América, se remonta a tiempos anteriores a la época de la conquista por no decir anteriores al descubrimiento, pues son evidentemente lógicas las pruebas expuestas anteriormente. A este objeto vamos a recorrer rápidamente América de Norte a Sur dando un vistazo a los indígenas que usaron y usan el tabaco en diversas formas.

Norteamérica. En ésta los indígenas fumaban, se embriagaban, masticaban y lo usaban en sus ceremonias religiosas.

Vamos a utilizar aquí las siete regiones culturales en las que divide a los Estados Unidos Wissler (3) y a resumir lo que nos dicen

(1) Para este trabajo se han utilizado varias fuentes. Entre otras, el trabajo de Muriel N. Porter *Pipas Pre-Cortesianas*. México, 1948. El de M. J. Gornes Mac-Pherson *De la Conquista a Nuestros Días: Historia del Tabaco*. Caracas. 1933.

(2) Handbook. Vol. V. Washington. 1949.

(3) Wissler, Clark. *The American Indian*. New York, 1922.

sobre cada una de ellas, los autores citados por M. Porter. (op. cit.)

I.—La costa noroeste.—En esta región se fumaba en pipa tubular y se masticaba el tabaco con cal, que se obtenía al quemar conchas de almejas. Esta costumbre de masticar el tabaco con la adición de cal, parece bastante generalizada entre las tribus del Norte y es muy probable que no haya recibido influencia del uso andino del Sur de masticar la coca con cal, ni se puede explicar como una costumbre venida de la Polinesia en donde se masticaba el Betel, también con adición de cal. En todo caso es interesante este hecho que puede ser el de paralelismo cultural, aunque por falta de pruebas fehacientes deja en la mente algunos interrogantes. (4)

II—California.—La costumbre de fumar era muy general, pero en pequeña escala. También algunas tribus lo mascaban con cal. El tabaco no era cultivado sino recogido en forma silvestre.

III—La meseta.—La pipa tenía gran importancia y éstas se fabricaban de piedra catlinite y en ocasiones especiales usaban la famosa calumet. Dirigían la pipa hacia los cuatro puntos cardinales y echaban humo hacia estos sitios; luego la colocaban sobre un cráneo de búfalo para que se enfriara. No cultivaban el tabaco, pero lo conseguían de sus vecinos, y lo mezclaban con hojas y cortezas.

IV—Las praderas.—Es la región que originó la pipa calumet, la nombrada pipa de la paz. Está hecha de una piedra roja como el coral que se llama catlinite y proviene de un lugar situado al suroeste de Minesota. Dicen que se ha encontrado en lugares muy lejanos del sitio de su origen, en entierros indígenas, lo cual prueba una gran antigüedad de su uso.

Se usaban dos pipas calumet, una de guerra y otra de paz. Servía no solamente para estos usos sino como amuleto para atraer lo bueno, el buen tiempo, la lluvia, etc.

V—El Suroeste.—En esta región era costumbre fumar el tabaco envuelto en una hoja de maíz, pero se han encontrado cañas de tabaco y pipas de barro, usadas en reuniones ceremoniales, sobre todo la destinada a conseguir la lluvia.

VI—Los bosques orientales.—El tabaco fue utilizado para comunicarse con el mundo espiritual, en los entierros y además fumado por placer.

(4) Uscátegui, Néstor. (Véase bibliografía).

Actualmente algunas tribus mastican el tabaco y sacrifican poniéndolo en platos de madera muy bellamente tallados. La pipa se usó bastante y es importante saber que los Menomini fueron los primeros que utilizaron el metal para sus pipas.

VII—El suroeste—Algunos indios de esta región lo usaban con fines ceremoniales pues lo ofrecían a los espíritus en los altares o lo echaban al agua. Se creía que era cultivado en el mundo de los muertos.

Otros ofrecían el tabaco al sol, la luna y las estrellas, quemando hojas cuyo humo salía hacia el cielo. Algunos se intoxicaban con el o se producían sueño y por último o lo masticaban con cal o lo fumaban simplemente por placer.

Al terminar este corto recorrido por las regiones indígenas de Norteamérica, volveremos a insistir en que la curiosa costumbre de masticar tabaco con cal, tiene indudable relación con la masticación de la coca en algunos países de Centro y Sur América, y con la masticación del betel en la Polinesia.

México, Centro América y el Caribe.—Iniciamos el rápido paseo por esta región, con una visión de los diversos usos del tabaco en México: En tiempos precolombinos el tabaco era conocido en México con el nombre de picietl, a pesar de que en las antiguas fuentes se encuentran numerosas variaciones a este nombre según los autores.

El tabaco fue utilizado en las siguientes formas: Medicinal. El picietl se describe como una semilla pequeña de color oscuro con hoja verde. Revolvían la hoja seca con cal y se la colocaban entre los labios y las encías. En esta forma libraba de los animales ponzoñosos, quitaba el dolor, adormecía, daba fuerza a los miembros y conservaba los dientes. (5)

Embriagarse.—Primero se muele y luego se mezcla con un poco de cal. Tomando un poco de esto hace desvanecer o embriaga.

En el Valle de México los sacerdotes se intoxicaban con el humo del tabaco.

Quitar el cansancio.—Gracias al picietl se dormían y fortalecían el cuerpo para no sentir el trabajo.

(5) Respecto al uso del tabaco en México véase a Muriel N. Porter (op. cit. p.p. 164-173) de quien tomamos estas notas.

Llevar como amuleto.—Las mujeres embarazadas se ponían en el seno picietl, cuando andaban de noche para librar al hijo de enfermedades.

Llevar en la cabeza con fines ceremoniales.—Los sacerdotes aztecas llevaban el tabaco en una calabaza colgada de la espalda y algunas ricamente adornadas como símbolos de fertilidad y del sacerdocio.

Ofrenda.—Se ofrecía tabaco en honor de sus dioses.

Declarar la guerra.—En Michoacán por medio de una curiosa ceremonia celebrada después de que el rey había hecho una declaración de guerra, un sacerdote que representaba al dios del fuego, quemaba a media noche cierto número de bolas de andamuqua (tabaco) y pronunciaba ciertos nombres de dioses. Habiendo nombrado los enemigos, se hacía un plano en el suelo y se explicaba a los ejércitos las posiciones de las ciudades de los enemigos y como atacarlas.

Por último dos espías colocaban dos bolas de tabaco, plumas de águila y dos flechas pintadas con sangre en los campos del enemigo. Esto significaba un hechizo y una declaración de guerra.

Masticar.—Los tzendales tenían la costumbre de llevar una calabacita de mai: substancia hecha de tabaco verde pulverizado, mezclado con cal y chile. Se metía el dedo en la calabaza y se chupaba probablemente para obtener una reacción estimulante.

Fumar puro.—Se refiere a los mayas, pues en las ilustraciones religiosas se puede ver que el puro representaba un importante papel religioso en esta cultura.

Fumar cigarro de caña.—En Texcoco, Michoacán y otros sitios del México antiguo, tenían la costumbre de fumar en canutos de caña o de otra materia más fina, las hojas de tabaco con resina de liquidambar o de otras hierbas aromáticas. Esto lo hacían en algunas regiones después de comer y beber y en otras para conciliar el sueño o antes de salir de viaje los mercaderes. En fin, fumaban estos cigarros de caña o simplemente los tenían en la mano encendidos para gustar de su agradable olor.

Fumar pipa.—Las pipas arqueológicas de México fueron muy bien estudiadas en la obra de Muriel N. Porter (op. cit. pp 186 a 228). Según esta obra la mayor parte de los ejemplares son de barro, pero también hay algunos de piedra. La mayoría de las pipas

se han encontrado en el actual Estado de Michoacán al occidente de México, pero también se hallaron en Sinaloa (occidente) en la zona de la huasteca (porción antigua del Oriente). Además se han encontrado pipas "aztecas" en el Valle de México. Finalmente hay unos pocos hallazgos de La Quemada, Tula y Chichén Itza.

En Centro América propiamente dicha, fue común el uso del tabaco, especialmente en forma de puros y de cigarros de caña; además fue utilizado como rapé y su uso para fines mágico-religiosos y medicinales se tiene como bastante común en algunas regiones.

Sobre la pipa no hay noticias históricas de que en Centro América la usaran en tiempos precolombinos. En El Salvador se encontraron dos tubos de barro mezclados con arena, pero en estado fragmentario, en tal forma que no se puede afirmar que hayan sido utilizados para fumar. En Costa Rica una pipa de loza ordinaria con apariencia de uso y unas pipas de dos tubos para aspirar probablemente el rapé (Porter, p. 180).

Al referirnos a las islas del Caribe, podemos decir que el uso del tabaco tiene una considerable antigüedad como lo comprueban la variedad en práctica y su notoria distribución en la época del Descubrimiento. Los autores que se han ocupado de esta costumbre hablan afirmativamente cuando mencionan esta región de América. Oviedo y Valdés (6) uno de los cronistas más antiguos nos habla del tabaco en las Indias Occidentales y nos cuenta que los caciques y pajes cortesanos acostumbraban a tomar el humo de las hojas de tabaco por medio de unos cañutos labrados con cañones que terminaban en una pieza. Según él, los indios llamaban tabaco al instrumento con que toman el humo y no a la hierba o al sueño que les produce. De acuerdo con esto el Padre Las Casas (7) al describir los objetos que chupaban los hombres y mujeres de la Hispaniola, dice: los llamaban tabacos y aunque no coinciden exactamente con la descripción de Oviedo, sí está de acuerdo en denominar estos objetos como tabacos.

Aún más, cuando Fernando Ortiz (8) explica la mezcla que

(6) Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo. Historia general y natural de las Indias islas y tierra firme del mar océano. Madrid, I: 130. 1951.

(7) Casas, Fray Bartolomé de las, Historia de las Indias. México, D. F., ed. 1877.

(8) Ortiz, Fernando. El Huracán (El Caracol y el Tabaco). La Habana 533 a 560, 1947.

hacían los indios antillanos del tabaco con los polvos calizos de caracol, dice lo siguiente:

“La confusión que tuvieron los cronistas entre los polvos de cooba y los polvos de tabaco debió provenir de que unos y otros eran aspirados por las narices, bien juntos o separadamente; y de que siendo en los casos vulgares y semi-profanos absorbidos sin ceremonia y a pulgaradas en cambio lo eran mediante el tubo bifurco denominado tabaco en las liturgias de sus sagrarios o solemnidades tribales, por sus caciques y behiques”.

Naturalmente este párrafo demuestra el porqué algunos cronistas llamaron a la planta de tabaco cohiva, cogiva o cociva, refiriéndose al hecho de mezclar el tabaco con los polvos de caracol llamados cobos o cohobos hecho al cual se denominaba “hacer cohoba o cojoba”. Y a mi parecer debía tener un nombre en lengua antillana que si no era el de tabaco por llamarse así el instrumento utilizado para aspirarlo o fumarlo o el de cohoba por tratarse en este caso de los polvos de caracol, debió ser cohiva como lo nombran algunos cronistas, pues si el caracol se conoce como Cobo y los polvos calizos como cohoba y se denomina así al uso de estos mezclados con el tabaco, la planta recibiría un nombre relacionado con esa costumbre, si como dice más adelante el mismo Ortiz “Piénsese que el cobo pudo ser vasija antigua para los ritos de la cohoba donde se depositaban los polvos misterioso para aspirarlos y las hojas balsámicas para quemarlas; y que el cobo siendo de tan pequeño tamaño, pudo servir también como pipa, o sea un recipiente lleno de hierbas en lenta combustión, cuyo humo se absorbiera por un orificio abierto en el extremo puntiagudo de la espira o eje de la concha”

El “tomar cohobo”, era como una comunión con el dios Huracán, transubstanciado en las dos especies de polvo de las profundidades marinas y del humo con caracteres de nube. Una de tantas “comuniones” o ritos teofágicos que fueron frecuentes entre los indios antillanos y los del continente, como es bién sabido”. (Ortiz, 555) El significado de estos ritos mestran la importancia del tabaco entre los indios antillanos y su estrecha relación con el ceremonial mágico-religioso, relación que existió entre los aztecas del antiguo México, entre quienes se dice que Tláloc, el dios de las aguas empleaba el tabaco y que al fumarlo lanzaba el humo a lo alto creando las nubes productoras de las lluvias

que fecundaba la tierra. Aún hoy día entre los indios del moderno México se conserva esta conexión entre el tabaco y las lluvias (Ortiz 556).

Volviendo de nuevo a la diversidad de usos del tabaco entre los indios antillanos, resumiremos diciendo que entre estos se cuentan los siguientes: en primer lugar masticaban el tabaco que antes se secaba y reblandecía con agua de mar. Esta parece ser la forma más antigua de usar el tabaco y la más lógica para los pueblos primitivos, por el simple hecho de que se trató de probar una planta para sentir sus efectos. Luégo se debió usar como rapé o fumándola con la hoja torcida en espiral, puesto que el uso de las "cañas de humo" con hierbas aromáticas aunque se ve que es anterior a la pipa acodada, hecha probablemente por los antillanos de un pequeño caracol, es lógicamente una forma más elaborada que el mascar, aspirar o fumar la hoja seca o enrollada.

Sobre el uso de la pipa en esta región no tenemos noticias históricas al menos para la época de la Conquista. Sobre los hallazgos de pipas lo más probable es que la procedencia de estos objetos sea el Norte y el Sur de América y con más seguridad la primera por encontrarse cierta analogía entre éstas y algunas Norteamericanas, pero en realidad no hay una evidencia suficientemente real sobre la procedencia de estas pipas. Loven (9) dice que cree que los taínos pueden haber traído la costumbre de fumar, de Sudamérica o de Yucatán, pero que no puede asegurar nada a este respecto. Por el contrario asegura que no fue debido a la influencia de Norte América, pues allí se usaba mucho la pipa y ésta no se encontró en las islas del Caribe. Conclusión evidente, como no lo es la creencia en el origen Sudamericano o de Yucatán para la costumbre de fumar en las antillas: Yo pienso que si es evidente la antigüedad de las tribus Ciboney y Taíno en las antillas y a ellas se debe la creación del vocablo tabaco y que si a la llegada de los descubridores del Nuevo Mundo este vocablo en las diversas islas visitadas era bien conocido, como lo eran los usos de la planta, es fácil imaginar que el tabaco mascado, aspirado o fumado en puro eran costumbres aceptadas culturalmente desde una época bastante remota y que si los conquistadores encontraron en diversos sitios de América muy diversos

(9) Loven, Sven. *Origins of the Tainan Culture. West Indies.* Goteborg, 1935.

nombres para distinguir la planta en diversas épocas y que si muy pronto se universalizó el vocablo antillano, yo creo que hay razones para pensar en un origen también antillano para el uso del tabaco.

Sudamérica. Sobre el uso aborígen del tabaco en este continente antes del descubrimiento, son realmente muy escasas las fuentes históricas. En las siguientes áreas estas fuentes son mudas: gran parte del Amazonas y sus tributarios, parte del Este del Brasil, el Chaco, Uruguay, la Pampa Argentina y los Archipiélagos Magallánicos y Chocoánicos. Naturalmente este silencio no indica claramente la no existencia del tabaco. Eliminando el centro del Amazonas y el Oeste de la pampa Argentina, en las cuales no hay pruebas ni históricas ni arqueológicas, en algunas de estas regiones, como el Este del Brasil, el Chaco y la Plata, se han encontrado pipas, aparentemente en depósitos precolombinos. Esto sugiere que por lo menos en estas áreas el tabaco fue usado probablemente para ritos mágico-religiosos y por esta causa escapó a la noticia de los observadores blancos.

Parece que en algunos pueblos del Uruguay, pampas argentinas, entre los Tehuelche, Fueguinos y Chonos, el tabaco no fue conocido en época pre-hispánica y el uso de pipas y otras formas de fumar datan de tiempos posteriores. Sin embargo se han encontrado pipas de barro, aparentemente precolombinas en algunas de estas regiones, pero por ejemplo entre los Tehuelche del Sur de Argentina, el tabaco se considera actualmente un gran lujo y se mezcla con fragmentos de maderas aromáticas (Porter, 155) lo cual parece indicar que esta planta fue de reciente introducción en dicha tribu. Además sabemos que en Tierra del Fuego era casi desconocida.

En Sudamérica se ha discutido especialmente sobre la antigüedad y origen de la pipa para tabaco. Nordenskiöld (10), dice lo siguiente: "Archaeological excavations have unearthed pipes in Patagonia, in Chile, at several places in N. Argentine, in Rio Grande do Sul, Paraná, Sao Paulo, Alagoas, Bahia, Surinam, on the L. of Valencia in Venezuela, on the Island of Koati on the L. of Titicaca, at Tunja, and Antioquia in Colombia, and at Caipipendi, Taru-

(10) Nordenskiöld, Erland. An ethno-Geographical Analysis of the Material Culture of two Indian Tribes in the Gran Chaco. Goteborg. 1919.

payu in S. Bolivia, and at Buenos-Aires". Y sostiene que, "as we see, the tobacco pipe has considerable distribution in S. América, and is probably a very old cultural element there. This holds good especially of the simple tubular pipes in common use among the Choriti and the Ashluslay". Pero no da argumentos suficientemente claros sobre la antigüedad de estas pipas aunque continúa explicando: "In the west of S. America, in the old culture zone, pipes have been found only in N. Argentina and on the Island of Coati and the L. of Titicaca. No pipes have found in the oldgraves on the coast of Perú. Smoking was probably unusual in Perú, although tobacco Was cultivated there. However, it seems to have been used occasionally as snuff. The medicine men employed tobacco to induce ecstasy. It is therefore, as we see, not be assumed that the Chaco Indians learnt smoking from the cultural tribes of the Andes". Y finalmente concluye: "It is impossible to say whence these types derive", refiriéndose a las pipas de los Ashluslay y Choriti.

Evidentemente los escritos y mapas de Nordenskiöld que se refieren a la distribución de elementos etnográficos en Sudamérica, son los mejores guías, si tenemos en cuenta que este autor recorrió buena parte del continente, pero probablemente debido a su muerte acaecida pocos años después de su regreso a Suecia, no le fue posible el completar sus observaciones y por lo tanto encontramos algunas conclusiones un poco precipitadas en sus obras.

Muriel Porter (174-179) al hablar de la costumbre de fumar en pipa en Sudamérica es de la siguiente opinión: "en las fuentes históricas antiguas de Sudamérica no hay ninguna mención de la costumbre de fumar entre los indígenas. Se ha sacado en conclusión que, tal vez, el fumar formaba parte de ceremonias secretas, que los primeros viajeros no lograron observar. Algunos autores no creen que los objetos que llamamos pipas fuesen usados para fumar. Von Ihering y Tshudi, no están convencidos de que la pipa fue fumada en tiempos precolombinos. De Benetti, por su parte agrega que eran usadas para quemar substancias vegetales y las llama por ello, incensarios. Sus razones son las siguientes:

1. Que las pipas encontradas en la región Calchaquí de Argentina son demasiado grandes. Algunas son de 25 cm. de largo por 20 cm. de alto.

2. Que si hubieran sido fumadas se encontrarían muchas más.
3. Que si hubieran empezado a fumar la costumbre se habría extendido muy rápidamente.

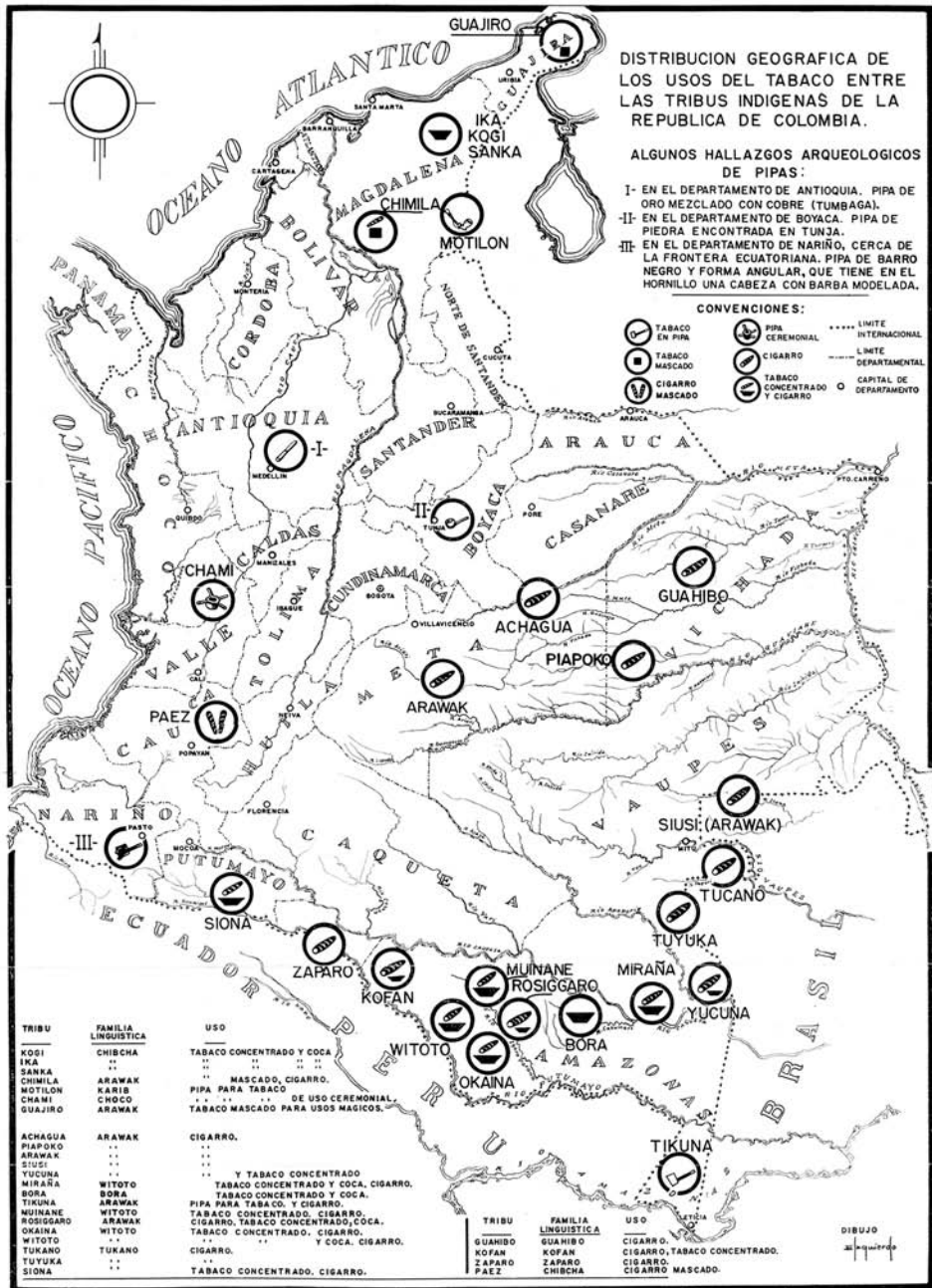
Unas pipas encontradas en el Norte de Argentina mostraron huellas de haber sido quemadas pero aún existían unos restos de hierbas. Dos especialistas examinaron dichos restos con microscopios, pero no pudieron llegar a una conclusión en cuanto a la planta de que se trataba, y por lo tanto quedaron convencidos de que las pipas habían sido fumadas. Además se han encontrado bastantes pipas en Sudamérica pues sólo Boman halló cien pipas juntas en una excavación en la Rioja, Argentina.

Es difícil suponer que en los informes tan detallados de las costumbres de los indígenas, los autores olvidaron mencionar un dato importante como el de fumar, si lo hubiesen observado. Por esta razón persiste la duda de que si efectivamente se empleaban las pipas en Sudamérica en tiempos precolombinos”.

En seguida Mss. Porter cita a Nordenskiöld y presenta algunas pruebas que éste da para afirmar la existencia de la pipa en época precolombina en Sudamérica.

Debido a las investigaciones realizadas en este continente, se ha podido comprobar que el uso del tabaco fue bastante antiguo y que pudo haberse extendido hasta un poco antes de la conquista. Fuera de los hallazgos de pipas en varias regiones, desde el Lago de Valencia en Venezuela hasta Chile y el Brasil, el inhalar el tabaco y masticarlo era probablemente conocido por algunas tribus del Sur de América. La existencia de pipas tubulares procedentes de depósitos precolombinos en esta región está aún en el terreno de la duda.

El uso actual del tabaco en América del Sur, se puede dividir en seis formas principales a saber: comido, bebido, mascado, aspirado, lamido y fumado. Entre estas el fumar es la más extendida. Iniciamos una rápida explicación sobre cada una de estas formas y como es más conocido el fumar, comenzaremos por decir que en general en Sudamérica se fuma el cigarro y entre los indígenas estos son hechos de hojas de tabaco seco desmenuzado, encerrado o enrollado en hojas de maíz, banano y otras plantas o en el interior de una corteza de árbol. Estos cigarros alcanzan en ocasiones una longitud de 20 o más cm. Esto acontece en el



DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LOS USOS DEL TABACO ENTRE LAS TRIBUS INDIGENAS DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA.

ALGUNOS HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS DE PIPAS:

- I- EN EL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA, PIPA DE ORO MEZCLADO CON COBRE (TUMBAGA).
- II- EN EL DEPARTAMENTO DE BOYACA. PIPA DE PIEDRA ENCONTRADA EN TUNJA.
- III- EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO, CERCA DE LA FRONTERA ECUATORIANA. PIPA DE BARRO NEGRO Y FORMA ANGULAR, QUE TIENE EN EL HORNILLO UNA CABEZA CON BARBA MODELADA.

CONVENCIONES:

- TABACO EN PIPA
- TABACO MASCADO
- CIGARRO
- TABACO CONCENTRADO Y CIGARRO
- PIPA CEREMONIAL
- TABACO CONCENTRADO Y CIGARRO
- LIMITE INTERNACIONAL
- LIMITE DEPARTAMENTAL
- CAPITAL DE DEPARTAMENTO

TRIBU	FAMILIA LINGUISTICA
KOGI	CHIBCHA
IKA	..
SANKA	..
CHIMILA	ARAWAK
MOTILON	..
CHAMI	CRUZO
GUAJIRO	ARAWAK

USO
TABACO CONCENTRADO Y COCA
.. ..
.. MASCADO, CIGARRO.
PIPA PARA TABACO.
.. .. DE USO CEREMONIAL.
TABACO MASCADO PARA USOS MAGICOS.

ACHAGUA	ARAWAK
PIAPOKO	..
ARAWAK	..
SANKA	..
YUCUNA	..
MIRANA	WITOTO
BORA	..
ARAWAK	..
MUNANE	WITOTO
ROSIGGARO	..
OKAINA	WITOTO
WITOTO	..
TUKANO	TUKANO
TUYUKA	..
SIONA	..

CIGARRO.
.. ..
.. Y TABACO CONCENTRADO
TABACO CONCENTRADO Y COCA, CIGARRO.
TABACO CONCENTRADO Y COCA.
PIPA PARA TABACO Y CIGARRO.
TABACO CONCENTRADO, CIGARRO.
CIGARRO, TABACO CONCENTRADO, COCA.
TABACO CONCENTRADO, CIGARRO.
.. Y COCA, CIGARRO.
CIGARRO.
..
TABACO CONCENTRADO, CIGARRO.

TRIBU	FAMILIA LINGUISTICA
GUAMBIO	GUAMBIO
KOFAN	..
ZAPARO	ZAPARO
PAEZ	CHIBCHA

USO
CIGARRO.
CIGARRO, TABACO CONCENTRADO.
CIGARRO.
CIGARRO MASCADO.

DIBUJO
1:100000

Vaupés donde son fumados sobre un soporte vertical ahorquilla-do como un tenedor, sin embargo esta costumbre está desapareciendo debido probablemente a la influencia blanca.

En general podemos decir que el cigarro es fumado entre las tribus indígenas que viven en las selvas sudamericanas especialmente las amazónicas y particularmente las que pertenecen a la Familia Lingüística Arawak.

Las pipas que se emplean y se emplearon hace muy poco tiempo entre las tribus sudamericanas son hechas de caña, madera frutas duras secas, hueso, arcilla y piedra. Entre los tipos más difundidos se encuentra el tubular, especialmente en el Chaco y en el Este y Sudeste del Brasil. Entre algunas tribus del Chaco un filtro de fibras es fijado en el tubo. Pipas acodadas se encontraron, aparte del evidente préstamo blanco, en algunas regiones de Argentina, Brasil y Chile, además entre los motilones de Colombia y Venezuela son de uso ordinario.

El tabaco concentrado se usa especialmente en Colombia entre las tribus de la Sierra Nevada de Santa Marta, los Witoto de la región Amazónica y algunos Tukano y Arawak. Este concentrado se prepara cocinando las hojas de tabaco hasta obtener la consistencia de la brea y luego se mezcla con almidón de yuca. Se coloca comunmente en una cáscara o calabazo y se sirven de palillos o simplemente de los dedos para lamerlo y untar los dientes y las encías, generalmente cuando mastican la coca.

Entre algunos pueblos de América, el tabaco se tomaba o aspiraba en forma de rapé con instrumentos, pero en la mayoría estos eran usados para aspirar la Piptadenia u otros substitutos, tales como las hojas de coca, como entre los antiguos peruanos de la región de Jurúa-Purus (11). Estos instrumentos podían ser: un simple tubo hueco, dos tubos para soplar por parejas, tubos bifurcados de tres tipos (a) cortos y divergente uno en cada ventana, para inhalar; (b) diversos tubos alejados, soplando en compañía el rapé a su respectiva nariz y (c) mayores con diferentes tubos separados, se colocaba un tubo en una fosa nasal y el otro en la boca y se soplabá.

La costumbre de aspirar el tabaco existe actualmente en las Guayanas y probablemente en el Amazonas.

El tabaco mascado tiene una distribución muy desigual en Sudamérica: En Colombia entre los modernos Chamanes Guajiro y

los Chimila; en el resto del Continente, en algunas tribus del Chaco, el Este del Brasil y en la montaña en contadas tribus vecinas de los masticadores de coca. En algunos sitios (Guayana y el Chaco) mezclan el tabaco con ceniza, tierra de salitre megro y cáscaras de huevos pulverizadas.

Entre algunas tribus de la Montaña, el tabaco es bebido. Se prepara el líquido cocinando las hojas en agua o mascándolas y escupiéndolas luego mientras se traga su contenido. Especialmente entre los Jívaros del Ecuador (12).

El tabaco comido es el más escaso. Se usa entre los Coto y Co-cama de la Montaña (13).

En el Capítulo que trata de la Distribución del tabaco entre las tribus indígenas de Colombia, daremos una información más detallada sobre éstas.

MITOLOGIA DEL TABACO

En estas páginas no aparecen sino algunos mitos sobre el tabaco entre las tribus indígenas de Colombia. Como prueba de la difusión de su uso, presentamos únicamente mitos pertenecientes a tribus que habitan a uno y otro extremo de la nación y que usan el tabaco concentrado. Estos mitos en realidad tienen cierta relación, pues como veremos más adelante, los personajes mitológicos creadores de plantas en ambas culturas, hablan del tabaco como planta especial para tomar en las reuniones ceremoniales de la tribu. Esto nos indica la función mágico-religiosa que tiene el tabaco en ciertas culturas y su evidente utilización en el ceremonial de este carácter, no solamente entre las tribus de la Sierra Nevada de Santa Marta y las Witoto, sino en otras colombianas como indicaremos a lo largo de este estudio.

El primero de estos mitos pertenece a los indios Kogi de la Sierra Nevada de Santa Marta y antes de presentarlo, debemos penetrar en el mundo mítico de estos indígenas para comprender las razones profundamente religiosas en que se basa su cultura.

Los Kogi pertenecen a un pueblo esencialmente religioso, que trata de solucionar sus grandes conflictos basándose en elucubra-

(11), (12), (13), Cooper (John M.) Handbook of South Americas Indians. Vol. V. Washington. 1949. Pp. 531, 532, 533.

ciones y cierto número de normas de conducta calcadas en su mundo mítico y tradicional. Por lo tanto cuando un Kogi relata un mito está realmente explicando una parte de su vida.

He aquí el principio del mito de la Creación: “Primero estaba el mar. Todo estaba oscuro. No había sol, ni luna, ni gente, ni animales, ni plantas. Sólo el mar estaba en todas partes. El mar era la Madre. Ella era agua y agua por todas partes, y ella era río, laguna, quebrada y mar y así ella estaba en todas partes.. Así, primero, sólo estaba la Madre. Se llamaba Gaulchováng.

La madre no era gente, ni nada, ni cosa alguna. Ella era Alúna. Ella era espíritu de los que iban a venir y ella era pensamiento y memoria. Así la Madre existió solo en alúna, en el mundo más bajo, en la última profundidad (1).

En el concepto de la Madre se personifica el principio biológico del desarrollo de la vida humana, de tal modo que para los Kogi el hecho de nacer no significa que el nuevo individuo exista como un ser aparte de la madre, sino que el parto y el desarrollo físico del hombre están considerados como repetición de la primera existencia y así el parto es una nueva concepción en la reencarnación, pues si un hombre muere antes de nacer su hijo renacerá en él (2).

El concepto de alúna significa algo espiritual, por eso la madre existió en alúna, es decir en pensamiento y espíritu, sin embargo todas las cosas que creó eran realidades y tenían algo de élla. Los Kogi dicen que todos son hijos de la madre y su concepto de religión está basado en la “Ley de la Madre”, o sea en el culto de la fertilidad, es decir en ese eterno ciclo de sembrar, nacer, madurar, morir y renacer (3).

Ahora sí comprendemos porque los Kogi, dentro de la ceremonia de la primera cosecha, cuando se trata de fríjoles, maíz, coca o tabaco, guardan siempre algunas semillas para utilizarlas en la primera época de siembras del próximo año. Y también el porque cada objeto, cada actividad y cada función tiene un padre a quién se hace determinada ofrenda. Por ejemplo el tabaco llamado en-

(1) Reichel-Dolmatoff. Los Kogi. Una tribu de La Sierra Nevada de Santa Marta, (Colombia). Tomo II pp. 9 y 10.

(2) Ibid. pp., 85 y 86.

(3) Ibid., pp. 92-94, 81.

tre ellos noái, tiene un padre llamado a su vez Noáichi-kukui, a quién se ofrece una cuenta tubular de color rojo oscuro o nóai-kuitsi (4).

Y finalmente presentaremos el Mito del Tabaco: “El tabaco era antes gente. Le gustaban los cuentos y por eso vivía siempre arrimado a la pared de las casas, para escuchar cómo echaban cuentos. Cada vez cuando oía hablar en una casa, vino y se paró en la pared y escuchaba. Por eso la Madre hizo que creciera siempre alrededor de las casas, cerquita a la pared. Allá puede escuchar. También la Madre mandó que el tabaco se tomara junto con la coca, porque así puede oír todos los cuentos” (5). En este mito se ve claramente la importancia del tabaco en la vida ceremonial de la tribu, pues los Kogi se reúnen por la noche en la casa ceremonial para bailar cantar y relatar la vida de “los antiguos”, como llaman ellos a los Tairona, considerándolos sus antepasados, aunque dentro de esta denominación se incluyen los hijos e hijas de la Madre que son muy numerosos (6). En fin el tabaco mezclado con la coca hace parte importante en estas reuniones donde únicamente participan los hombres, pues la mujer se debe dedicar a los trabajos del hogar y están casi completamente excluidas de las ceremonias (7).

Hablaremos ahora de los mitos relatados por los Witotos del Amazonas, en los cuales figura el tabaco.

Hemos dicho que se traducía cierta relación entre estos mitos y algunos de la Sierra Nevada refiriéndonos a la función del tabaco y debemos añadir que hay coincidencias notorias en las creencias de dichas tribus.

Ya anotamos de la creencia Kogi en la reencarnación y ahora lo hacemos de los Witoto entre quienes es decir general que los hombres vuelven a nacer y reencarnan en otro, con la diferencia de que esta cualidad no la tienen sino los buenos: “es decir los que no saben robar ni hacer picardías” (8).

(4) *Ibid.*, pp. 145, 110.

(5) *Ibid.*, pp. 60.

(6) *Ibid.* pp. 116.

(7) *Ibid.* pp. 134.

(8) De Costarrica (P. Gabriel de San José). Los Indios Kaimito (F. Witoto). Datos mitológicos relacionados con el “Tabaco” y algunas épocas de la vida entre dichos indios. En *Revista Amazonia Colombiana Americanista*. T. II. P., 58. Pasto. 1944.

Si fuésemos a realizar un estudio comparativo entre los mitos y creencias de las tribus indígenas colombianas, encontraríamos un sinnúmero de analogías, debidos probablemente a la pureza ideológica en el pensamiento primitivo y si hemos expuesto algunas que no se refieren al tabaco, es únicamente para demostrar ese paralelismo ideológico que nos hace interpretar estas coincidencias como casos de difusión de ideas y que conducen a errores interpretativos, y para hacernos un poco al ambiente mítico de estos pueblos.

Volvemos nuevamente a considerar la relación mítica de la creación de la planta por un personaje civilizador y a su empleo en las ceremonias de la tribu. Entre los Witoto hay un mito sobre "Huma" un héroe creador y civilizador, sobre el que transcribimos los siguientes apartes: "Los viejos dicen que Huma era hombre grueso, alto, bien formado, tenía cabellos largos y muy negros, llevaba barba, ojos negros y pequeños, color de la piel blanco, y vestido largo hasta los pies, blanco."

"De este hombre vienen todos los hombres de las tribus, especialmente los aimene que era el nombre del padre de Huma."

"Después Huma salió de un hueco de debajo de la tierra (que todavía existe en la trocha que va del Igarapará a la casa del indio Atama), de donde salieron también las tribus aimene, muruy, andoke, bora, okaina, nomuya, etc., que habían de poblar la región. Después que salieron del hueco salió un hombre llamado Buineyma, con candela (fuego); pusieron a calentar agua, donde se bañaron toda la gente de todas las tribus y los repartió por todas partes, dándoles semilla de toda planta, especialmente coca, tabaco, palos de yuca, piña."

"Buineya no regresó; pero existe y vive todavía."

"Después que poblaron la región, volvió Huma, a enseñarles a bailar y a hablar del tabaco, y les dijo, que no pelearan que todas las noches hicieran tabaco y no durmieran mucho para que no se enfermaran y tuvieran muchos niños y niñas, y que no muriesen, y que no se hicieran mal los unos a los otros, pues todos habían salido del mismo hueco. Habiendo dicho esto se fue para abajo (donde se acaba el mundo) en la estatua de hierro. Por esto es porque aun ahora se hacen las conferencias y no se ha olvidado hasta hoy." (9)

(9) De Barcelona (P. Javier) Huma. El Tasmóforo Huitoto. En Revista Amazonia. T. II. P, 42, Pasto 1944.

Es evidente la relación entre los mitos Witoto y Kogi sobre el tabaco y aunque parece contradictorio debemos concluir que si existió una difusión del uso de esta planta, esta debió seguir el camino de Norte a Sur como lo prueba la distribución del tabaco concentrado por una parte y del cigarro por otra, que aunque siguieron dos caminos diferentes se encontraron en la región amazónica.

LINGUISTICA DEL TABACO

Ya escribimos anteriormente sobre el posible origen de la planta y del nombre tabaco, pero apenas dimos a entender que así llamaban los cronistas de la conquista, no la planta, ni al acto de fumar, sino al instrumento por medio del cual se aspiraba o fumaba. Respecto al origen de esta palabra, es sobremanera interesante la coincidencia de opiniones entre los escritores. Una gran mayoría están de acuerdo en afirmar que es originaria de las antillas, aunque difieran un poco y no todos, en el grupo indígena y en el sitio exacto de procedencia.

Luis Flórez (1), nos presenta la siguiente bibliografía: "Tabaco (Tabako) Voz Caribe (Dic. Academia) Originario del Taino de las grandes antillas (H. Ureña, Historia, 12, Santo Domingo, P. 35); nativo de Haití (Cuervo, P. 981; Friederici, S. V.) Primitivamente designaba el acto de fumar, no la planta." "Algunas formas del vocablo según Friederici: tabaco, tauaco, tabaque, taccoco, tabácko, taback, tuback." Esta bibliografía demuestra que los escritores coinciden en situar el origen del vocablo tabaco en las antillas. Observamos además que Friederici dice que "primitivamente designaba el acto de fumar, no la planta", afirmación que no me parece equivocada, si creemos en la afirmación de más de un cronista. También agregamos una nueva cita de Flórez (2) quien escribe: "Las primeras voces americanas que circularon en España, y las más arraigadas, proceden de los arahuacos, pueblos extendidos por el Brasil, Venezuela, Colombia, las Antillas y la Florida norteamericana. Arahuacos son canoas, sabana, cacique, maíz, naguas, (o eneguas), ceiba, yuca, tabaco, nigua, tiburón, etc." Con la cual confirma el origen antillano de la palabra, pero contradice

(1) Flórez (Luis). Algunas voces indígenas en el Español de Colombia, p. 303.

(2) Flórez (Luis) El Castellano y las lenguas indígenas de América. En Revista Colombiana de Folklore. Segunda Epoca. N° 2 p. 292. Bogotá, 1953.

la afirmación de la Academia quien le da un origen Caribe a la voz tabaco; sin embargo Flórez se aproxima mucho más a la realidad, pues las tribus Karib son posteriores a las Arawak en las antillas y la influencia lingüística entre ambos grupos fue probablemente tardía y las palabras que pasaron de ellas al castellano lo hicieron en forma pura. Por ello y por el análisis de vocabularios arawak, nos inclinamos a reconocer en el vocablo tabaco un origen arawak.

A pesar de que lingüística, botánica, etnográfica, arqueología, e históricamente se prueba el origen americano del tabaco, aún se encuentran autores que pretenden demostrar otro origen para la planta. Es el caso del Profesor Leo Wiener, (*Africa and the Discovery of America*, vol. I, Philadelphia, 1920) quien dedica buena parte de su libro a consideraciones sobre el tabaco, especialmente desde el punto de vista lingüístico y finalmente concluye que este es originario del Africa de donde fue traído posteriormente por los negros esclavos importados por los españoles. Se apoya en cierta relación de vocablos africanos usados para denominar el tabaco y según él, de gran similitud con algunos pertenecientes a lenguas indígenas americanas destinados también al tabaco. Sobre este libro se hicieron algunas críticas muy bien fundadas. Una de ellas escrita más o menos un año después del trabajo de Wiener, comenta lo siguiente: "Of all the features of aboriginal American culture, the use of tobacco has long been regarded as one of the most characteristic. The idea of questioning its native character and antiquity, could, in virtue of the mass of evidence indicating its use in very early times, hardly occur to anyone at all familiar with the results of American archaeology during the last generation. Professor Wiener, however, in a recent volume has, in characteristically iconoclastic fashion, challenged this general conviction, and seeks to show, primarily on linguistic grounds, that not only are the words for tobacco over a large portion of the New World of West African Negro origin and ultimately derived from Arabic, but that the tobacco plant itself and the custom of smoking were unknown here until they were introduced, primarily by the Negro slaves brought over by the Portuguese and Spaniards, in the early part of the sixteenth century" (3). Como podemos ver, esta crítica se basa

(3) Dixon (Roland B.) Words for tobacco in American Indian Languages. *American Anthropologist*. N. S. Vol. 23 N° 1. Washington. 1921, P. 19.

en las evidencias arqueológicas sobre el uso del tabaco en tiempos precolombinos y no le da ningún valor a las conclusiones lingüísticas del profesor Wiener, conclusiones que comenta en las siguientes líneas en forma más definitiva: "Any question of the use of tobacco in America in pre-Columbian times is of course answered sufficiently and conclusively by the archaeological data and no amount of evidence that certain words for tobacco were of African origin could avail to prove the foreign introduction of the plant, in the face of the occurrence let us say of pipes or cigarettes in basket-maker or cliffdweller sites, or pipes in strata of typical Toltec culture in the Valley of Mexico. While therefore professor Wiener's theory of the African origin of the plant itself and the custom of smoking, is manifestly quite indefensible, it is perhaps worth while to examine critically the evidence which he presents for the foreign origin of certain tobacco words."

De acuerdo con esto último ciertas palabras para el tabaco pueden o no ser derivadas de lenguas africanas, como lo demuestra Dixon en varias páginas de su trabajo (p. 19, 20, 21).

Más adelante cuando tratemos del aspecto botánico de la planta, volveremos de nuevo a las teorías del Profesor Wiener, para probar que tampoco tienen ningún valor botánico.

Dejando atrás estas discusiones y sin nombrar las palabras para designar el tabaco en otras lenguas indígenas americanas que no sean las de Colombia, vamos a presentar resumidamente a modo de información y sin pretensiones de estudio, una serie de nombres que los indígenas colombianos emplean para el tabaco y sus diversos usos. Al mismo tiempo presentamos la clasificación lingüística de estas tribus, clasificación que aparece en el mapa destinado a ilustrar la distribución del tabaco entre algunas tribus, con la diferencia de que aquí procuraremos citar el autor o autores que han clasificado lingüísticamente estas.

Tribus de la Sierra Nevada de Sta. Marta	<i>Kogi, Sanká.</i> nóai tabaco=(Reichel - Dolmatoff).	Familia lingüística Chibcha Grupo Chibcha-Aruac. Según Briton y Rivet. "Aunque debemos aceptar esta clasificación por el momento, los dialectos de la Sierra Nevada todavía son deficientemente conocidos" (Reichel-Dolmatoff) T. I. p. 24. Y según Nils M. Holmer en Contribución a la lingüística de la Sierra Nevada. A pesar de que el Kágaba y aún más el Sanká están imbuídos con elementos que se hallan en el Chibcha de Bogotá, el primero en particular revela fuertes influencias con el Cuna.
<i>Kogi.</i> <i>Sanka.</i> <i>Ika.</i>	Los Kogi. Una tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta. T. II., p. 110. <i>Kogi.</i> Embil=concentrado de tabaco. Moksú=olla en la cual se cocina el tabaco. (Chaves) Mitología Kágaba, p. 438. <i>Ika.</i> Ambíra=extracto de tabaco. (Padre de Vinales) Indios Arhuacos), p. 41.	Familia. Arawak. Según Rivet y otros.
<i>Guajiro.</i>	manilla=tabaco para mascar. Pineda (Roberto). Aspectos de la magia en la Guajira, p. 11.	Familia Karib. Rivet (1924)
<i>Motilón.</i>	Tapá=sik-tabaco. Guayíkopa. (Reichel - Dolmatoff). Los Indios Motilones, p. 90.	Familia Chocó. Rivet (1943) Loukotka (1935) y Lehmann
<i>Chami.</i>	adé=tabaco. Ortiz (Sergio Elías). Estudios sobre lingüística aborigen de Colombia, p. 305.	Familia Arawak. Reichel-D. Boletín de Arqueología N° 2 1946, p. 146. Dice lo sig.: "Lingüísticamente los Chimila son un grupo Arawak y como tales pertenecen a una migración muy antigua en Colombia. Es posible que ellos formen el único núcleo sobreviviente de una extensa capa cultural de este grupo en Colombia, sobre la cual se extendieron en sucesivas migraciones los Chibcha y los Karib".
<i>Chimila.</i>	Tabaco mascado y algunas veces fuman cigarrros.	

TRIBUS	NOMBRES PARA EL TABACO, ALGUNOS OBJETOS PARA SU USO	CLASIFICACION LINGÜISTICA Y AUTOR
<i>Achagua.</i> <i>Piapoco.</i> <i>Arawak.</i> <i>Siusi.</i>	Fuman cigarros.	Familia Arawak. Koch-Grünberg (Theodor) Stuttgart, 1923. Reichel-Dolmatoff (G) 1944.
<i>Yucuna.</i>	lichipa=tabaco concentrado Cartagena (Fr. Alberto) Revista Amazónica. T. III, p. 40. 1945.	Familia Arawak. Koch-Grünberg. Castelví (Marcelino). Clasificación de las lenguas habladas en el Putumayo, Caquetá y Amazonas. Revista Amazonia. T. I. Nos. 2-3. 1940.
<i>Tikuna.</i>	Fuman en pipa.	Familia Arawak. Castelví, op. cit. p. 93. 1940.
<i>Rossigaro.</i>	niitsibiya = tabaco concentrado.	Familia Arawak. Castelví, op. cit. p. 93. 1940.
<i>Bora</i>	manie=tabaco concentrado. Cartagena (Fr. Alberto) — Amazonía, T. V. Nos. 17-19. 1953, p. 39.	Familia Bora. Castelví. Op. Cit. 1940, p. 94.
<i>Witoto.</i>	yerá = tabaco concentrado. Koch-Grünberg. Paris, 1906. La planta=djéra: las hojas preparadas=doue: los cigarros=dejoge: tabaco concentrado = djerabe. Tessmann Hamburg, 1930, p. 319.	Familia Witoto. Koch-Grünberg. París, 1906. Rivet. París 1924. Ortiz. Bogotá, 1954.
<i>Miraña.</i>	La planta=banjoo: cigarros =banie: tabaco concentrado=manixpákiu. Tessmann op. cit., p. 272. Tabaco concentrado=manie. Cartagena, 1953, p. 29.	Familia Witoto. Koch-Grünberg. 1906. Rivet. 1924. Castelví. 1934.
<i>Muinane.</i>	La planta=banjoo: cigarros =banioxe: tabaco concentrado=mamamusek. Tessmann, op. cita. p. 332. Tabaco concentrado=doutak. Cartagena. op, cit. p. 82.	Familia Witoto. Castelví. p 96. 1940.

TRIBUS	NOMBRES PARA EL TABACO, ALGUNOS OBJETOS PARA SU USO	CLASIFICACION LINGÜISTICA Y AUTOR
<i>Okaina.</i>	La planta=tuoje: cigarro= tuoko: tabaco concentrado= toxuáxe. Tessmann op. cit. p. 551. Tabaco concentrado=ottirae. Cartagena. op, cit. p. 96.	Familia Witoto. Loukka. 19. 35. Castelví. 1940. Ortiz. 1954.
<i>Tukano.</i>	manró=tabaco. Utikeserera =horqueta para fumar ciga- rro. Fulop (Marcos). Aspect- tos de la Cultura Tukana. Cosmogonía. Bogotá, 1954, pp. 110 y 113.	Familia Witoto. Koch-Grün- berg. Las tribus entre los ríos Branco, Orinoco, Río Negro y Yapurá (Traducción de Pineda y Guhl). En Boletín de Arqueología. Vol. I. T. II. 1945, p. 179.
<i>Tuyuka.</i>	Cigarro.	Castelví. 1940, p. 91.
<i>Siona.</i>	Cigarro. Tabaco concentrado	Castelví. 1940, p. 98. Rivet (1924) Loutkotka (1935).
<i>Guahibo.</i>	jó=tabaco. Rivet, citado por Ortiz. 1954, p. 171. Koch=Grunberg (kó) Ernst (hó). Ortiz. p. 181.	Familia Guahibo. Rivet. 1924
<i>Kofan</i>	kénba=tabaco. Loukotka, ci- tado por Ortiz. 1954, p. 266.	Familia Kofan. Rivet. Jijón y Caamaño, Ortiz. 19. Loukotka, 54, p. 175. Castelví.
<i>Zaparo.</i>	janaca=tabaco. Ortiz 1954, p. 141.	Familia Zaparo. Rivet. Loukotka. 1930 - 1935.

BOTANICA DEL TABACO

El Tabaco pertenece a la familia de las Solanáceas y al género *Nicotiana*. El sabio sueco Carlos de Linneo en su obra "Species Plantarum" publicada en 1753, reconoció y clasificó definitivamente esta planta, estableciendo como especies típicas de ella las *N. tabacum*, *N. rústica*, *N. paniculata* y *N. glutinosa*. Las tres pri-

meras conocidas y descritas por algunos, N. botánicos desde el siglo XVI.

Sobre la historia botánica del género *Nicotiana*, su distribución geográfica, origen, evolución, descripción y clasificación, de acuerdo con los últimos postulados científicos, ha llegado a nuestras manos el libro de Thomas Harper Goodspeed "The Genus *Nicotiana*", que hemos seguido como guía botánico en estas páginas.

Transcribiremos algunos apartes de la obra de Goodspeed acerca de la localización geográfica y usos pre-colombinos de ciertas especies de *Nicotiana* en América: De la "*Nicotiana* rústica Linnaeus, 1.753; type from América" (LINN). Escribe lo siguiente: "The type locality is unknown but was probably in North América where the species was in pre-Columbian cultivation in Mexico, southwestern and eastern United States and eastern Canada. *N. rustica* rather than *N. tabacum* was the first tobacco grown and exported by the American colonists. As a source of tobacco for smoking, snuffing and chewing it has, of course, been almost completely replaced by *N. tabacum* and is today cultivated commercially largely as a source of nicotine products." (1) Y de la "*Nicotina tabacum* Linnaeus, 1753; type from "America" (LINN). Comenta: "Presumably *N. tabacum* was in pre-Columbian use, doubtless often in cultivation, in the West Indies, much of Mexico, Central America, Colombia, Venezuela, the Guianas and Brazil. Spinden apparently would extend this range to Peru, Bolivia, Chile and Argentina since tubes "for taking snuff, presumably of tobacco, occur far and wide" and those areas "on the classical level of Tiahuanaco." There is, however, considerable doubt that the material snuffed in the Americas was "tobacco" obtained either from early races of *N. tabacum* or from progenitors of the species of *Nicotiana* which today are native in the regions concerned. In other words, there is little evidence that *N. tabacum* was in pre-Columbian use in western North America or in lower South America." (2)

El interés de estos apartes reside en que a pesar de la poca seguridad que da el autor al referirse al uso pre-colombino del tabaco en algunos sitios de América, sin embargo se muestra un poco más seguro en cuanto a su cultivo, comentario muy explicable pues

(1) Goodspeed (Thomas Harper). The Genus *Nicotiana*. Waltham, Mass, U. S. A. pág. 353, 1954.

(2) *Ibid*, p. 375.

si botánicamente es bastante difícil probar el uso prehistórico de una planta, demostrar su cultivo es más probable.

Las ideas del Profesor Goodspeed relacionadas con este trabajo, se pueden resumir: Primero, cuando presenta la distribución geográfica actual del tabaco en América, indica en el mapa (p. 12) la distribución de tres subgéneros de *Nicotiana* que lo conducen hacia un origen sudamericano del género, de acuerdo con investigaciones de distribución morfológica y citogenética. Segundo, además encontramos en el Capítulo 13 (pp, 283 a 314) la discusión y documentación referentes a la trayectoria evolucionaria del género, explicadas en tres gráficas (Fig. 1ª p. 2; fig. 57, p. 311; fig. 58, p. 313) que muestran el origen, evolución y relaciones de las especies de *Nicotiana* y resume los conceptos del autor.

Comentamos anteriormente, que varios botánicos del siglo XVI conocieron y describieron las especies típicas del género aunque no suficientemente como para ser clasificadas, pero sí para un posterior reconocimiento. Escribimos también de los conceptos de algunos cronistas sobre el uso del tabaco en América y decíamos que a pesar de no mostrarse muy acordes en cuanto a la denominación de la planta, por lo menos permitían deducir que su utilización pre-colombina fue evidente en ciertas regiones de América, especialmente en las antillas; de aquí que nosotros sigamos insistiendo en el origen antillano del uso del tabaco, pues si botánicamente parece comprobada su procedencia sudamericana, este hecho no excluye la posibilidad de situar al primer pueblo que la utilizó fuera de la región de origen; además no hay que olvidar que la planta fue en sus principios salvaje y que su cultivo tuvo lugar posteriormente. Mientras no se haga un estudio palaeobotánico e histórico suficientemente convincente, las noticias históricas que poseemos en la actualidad apoyan nuestra teoría.

Finalmente recordemos que en las páginas anteriores, al comentar las teorías del Profesor Wiener (op. cit. p.) sobre el origen africano del tabaco, comprobamos su poco valor lingüístico y ahora volvemos a ella para demostrar su falta de fundamento botánico.

El Dr. W. A. Setchell quien inició los estudios sobre el Género *Nicotiana* en el Jardín Botánico de la Universidad de California,

en su artículo "Aboriginal Tobaccos", (3) dice de la teoría de Wiener, que está fuertemente en contra de la elección de un origen no Americano para el tabaco, pues los botánicos demuestran que es más posible que la *Nicotiana tabacum*, por ejemplo, haya sido llevada a las Antillas o de Sudamérica al Africa por los mismos agentes que trajeron los esclavos para uso americano. Explica además de una gran cantidad de especies de *Nicotiana* indudablemente nativas de América, cuya existencia prueba por sí sola el error de la teoría del origen africano del tabaco. Y así queremos pruebas científicas más recientes, basta volver a la obra de Goodspeed, en la cual veremos una muy completa clasificación y distribución de las especies de *Nicotiana*.

DISTRIBUCION DEL TABACO ENTRE LAS TRIBUS INDIGENAS DE COLOMBIA

Las tribus indígenas de Colombia conocieron, cultivaron y utilizaron el tabaco, desde la época de la conquista como nos lo relatan varios de los escritores de aquel tiempo en sus crónicas y seguramente antes de desembarcar los españoles en estas costas, ya gozaban los indígenas los placeres de la célebre hoja.

En realidad su uso no ha sido el mismo en todas ellas, pues algunas lo calientan y mezclan con otras plantas alimenticias o aromáticas y lo utilizaban chupándolo, lamiéndolo o mascándolo ya sólo, ya mezclado con cal y la hoja de coca pulverizada. En otros sitios mascan el tabaco machacado y mezclado luego con ceniza y miel hasta hacer una pasta consistente. Cierta grupo en cuyo territorio demasiado árido no pueden cultivar la planta, tienen hoy día que importar al menos la pasta para masticar y que usan los chamanes, pero probablemente en otra época sí cultivaban el tabaco en esa región. En cambio la mayor parte de las tribus restantes tienen la costumbre de fumar puros simplemente enrollados o cigarrillos laboriosamente hechos y sostenidos por una horqueta de madera labrada o finalmente en pipas fabricadas de barro, de madera y otros materiales.

Para hacer una distribución provisional de las tribus que ac-

(3) Setchell (William Albert). *Aboriginal Tobaccos*. En *American Anthropologist*. New Series. Vol. 23 N° 4. Washington. 1921. Pág. 398.

tualmente usan el tabaco en Colombia, debemos en primer lugar dividir estas lingüística o culturalmente, para poder comprender posteriormente los movimientos migratorios de este uso a través del territorio colombiano.

Vamos a iniciar esta distribución con algunas tribus que están clasificadas cultural o lingüísticamente al gran conjunto Arawak: La primera de estas es la de los Guajiro quienes habitan la península de la Guajira que está situada en el noroeste del territorio colombiano.

Entre los guajiros, el tabaco se emplea especialmente con fines mágicos y en estos casos el piache (mago o curandero) utiliza para sus prácticas un trozo de manilla, pasta de tabaco importado de Ríoacha o Maracaibo y en su defecto unas hojas de macuira, planta similar al tabaco, mascando las cuales se coloca en trance para adivinar o curar (1).

Actualmente en la Guajira el cigarro y el cigarrillo de los blancos ha tenido muy buena acogida y tanto estos como la pasta de tabaco para mascar son importados, pues probablemente las condiciones climáticas de la región impiden el cultivo de un buen tabaco y probablemente en otra época lo cultivaban.

Volviendo al piache guajiro, este individuo, hombre o mujer, se cree designado por Wanurú (espíritu de la muerte) de quien dice oír una voz que le dice "come manilla o serás hombre muerto" y en seguida comienza su período de iniciación que consiste en masticar varios días la manilla hasta lograr una especie de éxtasis y conseguir así la absorción del espíritu. Esta vocación es irrenunciable pues una vez el adivino ha presenciado los síntomas y dado un dictamen favorable, si el individuo no sigue este camino morirá por haber desconocido la voz del espíritu (2).

Durante las ceremonias de curación el piache permanece con un trozo de manilla en la boca, la mastica continuamente y acaba emborrachándose con su jugo; ya en este estado canta y baila al rededor del enfermo y lo salpica con el jugo, lo mismo que a todo el contorno de la casa para alejar el espíritu del mal (3).

El piache también puede adivinar por medio del tabaco un suceso por venir, tal como una muerte próxima y en estos casos el

(1) Pineda G. (Roberto). Aspectos de la Magia en la Guajira. En revista del Instituto Etnológico Nacional, V. III, 1947, p. 11.

(2) Ibid, p. 19.

(3) Ibid, p. 53.

adivino con la manilla en la boca y un tizón encendido en la mano, permanece meciendo el tizón de arriba a abajo mientras mira al sujeto y piensa lo que va a decir, que en casos, por ejemplo, de que vaya a llegar a él un espíritu de la misma categoría que la de los piaches, el fallo se considera infalible.

En resumen, el empleo del tabaco en la Guajira para actos de chamanismo, le ha dado a esta planta en dicha región un carácter mágico, pero debo advertir, que no se ha escogido especialmente por producir efectos narcóticos de gran intensidad, ni embriaguez exagerada, pues seguramente esta no las produce, sino más bien que la institución del piache en la Guajira, es naturalmente una tradición, con todos los agravantes que trae a un pueblo el sostenimiento de una tradición de carácter mágico; pues esa institución ha creado en el espíritu de ciertas familias y en general en todo el conjunto de la población, una predisposición hacia ciertos actos de carácter ultraterreno, que conducen al individuo que se siente llamado a cierto número de actos histeroides, en los cuales entra el tabaco como parte mínima, pero la sugestión existente en estos casos produce una buena parte de los efectos, que aparentemente se cree son debidos al tabaco.

Veremos ahora un grupo indígena que sigue viviendo en un estado bastante primitivo y que habita una gran selva que se encuentra entre los ríos Magdalena, Ariguaní y Cesar, especialmente en la región de El Difícil, La Peña, San Angel y Monte Rubio (4). Son los Chimila quienes pertenecen lingüísticamente a la familia Arawak, según Reichel, y “como tales pertenecen a una migración muy antigua. Es posible que ellos formen hoy día el único núcleo sobreviviente de una extensa capa cultural de este grupo en Colombia sobre el cual se extendieron en sucesivas migraciones los Chibcha y los Karib” (5). Afirmación bastante bien fundada que se basa principalmente en el análisis de la lengua, en la persistencia de ciertos objetos etnográficos y en algunas costumbres. Entre los más antiguos se encuentra el uso del tabaco mascado y preparado por los Chimila, en la forma siguiente: “muelen las hojas secas entré dos piedras y mezclan este polvo con un poco de ceniza y miel formando con esta masa pequeños trozos de unos diez cen-

(4) Reichel-Dolmatoff (Gerardo) Etnografía Chimila. En Boletín de Arqueología N° 2. Bogotá 1946, pp. 98.

(5) Ibid, pp. 146.

tímetros de largo" (6). Aunque en ocasiones se pueden ver gruesos cigarros enrollados del tabaco que cultivan ellos mismos. El mascado de tabaco es de uso general entre la población masculina y este uso, aún el cigarro, parece fueron difundidos por los Arawak en Colombia, pero naturalmente predominó el cigarro pues este es muy común entre las tribus colombianas.

Siguiendo la distribución de los Arawack en las selvas occidental y sur, nos encontramos con los Arawak del río Ariari, de quienes dice Koch-Grünberg, describiendo una población: "Al lado de la casa hay un pequeño cultivo de tabaco. El tabaco se prepara de un modo muy sencillo. Se arrancan las hojas de la mata luego se secan en un cernidor de maíz, cerca del fogón: luego se mojan nuevamente y se pilan en un pilón. A continuación se forma (de la masa) una especie de pan redondo y delgado, amarrándolo con una tira fuerte de corteza y algunas tiras finas del mismo material, secándolo así en aquella prensa elástica que de vez en cuando se aprieta más y más" (7). De acuerdo con lo anterior estos indígenas preparaban una especie de pasta de tabaco que utilizan para fumar en grandes cigarros parecidos a los Tukano, seguramente en ciertas ceremonias y sólo los hombres. Aprovecho esta oportunidad para advertir que el tabaco fue usado casi exclusivamente por los hombres en algunos grupos indígenas de América pues existía cierto tabú por el tabaco en la población femenina.

Más arriba entre el Meta y el Vichada, viven los Achagua, quienes en otro tiempo alcanzaron varios sitios en los ríos Ele, Casanare, Guachiría, Amaturí, Casimena, Cusiana, Upía, Meta y Muco, alcanzando el alto río Ariari en el oeste (8). Estos indígenas fumaban cigarro y comerciaban las hojas de tabaco con las tribus vecinas, según dice Rivero hablando de los Yaruro "Solían salir a Onocutare cargados de pescado para venderlo a los Achaguas, única habilidad que tienen, sin la cual morirían de necesidad: la paga se reducía a unas pocas hojas de tabaco... con lo cual quedaban contentos como si se les hubiese dado un potosí" (9).

(6) *Ibid.*, p. 137.

(7) Koch-Grünberg (Theodor) *Zwei Jahre bei den Indianern Nordwest-Brasilien*es Stuttgart. 1923, pp. 85. Traducción de G. Reichel.

(8) Reichel-Dolmatoff. *La cultura material de los Indios Guahibo*. Revista del Instituto Etnológico Nacional Vol I, entrega 2ª Bogotá, 1944 p. 439.

(9) Rivero (Juan) *Historia de las misiones de los Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta*. Bogotá 1883. (Escrito en 1736) pp. 19.

Llegamos así a los Guahibo, grupo al que lingüísticamente no se le ha podido encontrar afinidad con las grandes familias de Sudamérica y tras algunas discusiones, ya lo anotamos anteriormente, se ha resuelto clasificarlo como grupo independiente. Según Reichel, su territorio actual comprende: los Llanos Orientales de Colombia, entre los ríos Meta y Vichada por una parte; el Orinoco y el límite entre las Intendencias del Meta y Vichada por otra, y según él mismo, culturalmente se relacionan con el conjunto cultural arawak de la hoya del Orinoco (10).

Los Guahibo usan el tabaco en forma de cigarro y lo cultivan en pequeña escala. Los hombres especialmente esperan el final de la época de las lluvias para sembrar la semilla, para recoger las primeras hojas dos o tres meses después. Secan estas en el interior de la casa colgadas de las vigas. En algunas ocasiones envuelven las hojas así secas en una hoja muy fina del interior de una tusa de maíz" (11).

Los Piapoko viven en las vecindades de los Guahibo, en el alto Vichada y cerca de la Laguna de Uva, aunque antiguamente vivían entre el Meta y el Vichada ocupando una extensión mucho mayor. Pertenecen al grupo Arawak y tiene algunas relaciones con los Guahibo en el uso de narcóticos. Entre ellos usan el tabaco en forma de cigarro de manera similar a la de sus vecinos" (12).

Entre los Siusí, tribu arawak que vive en la parte media del río Isana, usan el cigarro envuelto en corteza de árbol como nos lo dice Koch-Grümbert al descubrir el encuentro de una familia Siusí: "El Joven alcanza a mi remero su colilla, un poco de tabaco envuelto en corteza roja, y éste después de fumar un momento, la devuelve" (13).

Se dice de los Yacunas o Yukunas que viven cerca de la Pedrera en el Amazonas, que pertenecen a la familia lingüística Arawak y que entre estos indios ha disminuído mucho el cultivo del tabaco; sin embargo llevan a los bailes unos cigarros largos, con los que van convidando a los asistentes a fumar y que llaman

(10) G. Reichel, opuc, cit., Bogotá 1944, p. 438.

(11) Ibid p. 453.

(12) Ibid, p. 439.

(13) Kogch-Gümbert, op. Cit. p. 34. Traducción de G. Reichel.

“lichipa”. Estos son simplemente unas hojas de tabaco envueltas a su vez en hojas secas de una mata llamada lichí o uva de monte” (14).

Respecto al uso del tabaco por los Rosíggaro, (Lengua inédita de la familia Arawak) nos referimos especialmente a ellos pues además de ser una tribu amazónica tiene la particularidad de usar el tabaco concentrado en la misma forma que las tribus Witoto y el cigarro como las tribus Arawak. Es muy probable que el uso del tabaco concentrado sea una influencia del grupo Witoto pues es notable el intercambio comercial y cultural entre estas tribus, como veremos luego al constatar la difusión del cigarro en esta zona (15).

Mencionamos también a los Ticuna, tribu Arawak del trapecio amazónico, entre algunas de cuyas tribus se usa el tabaco en forma ceremonial como cigarro y la pipa de empleo común. Sobre esta última veremos qué nos dice Tessmann, cuando escribe sobre esta tribu: “El tabaco se fuma en pipa. La pipa para absorber por la nariz existe también (para tabaco?). Está ilustrada en el trabajo de V. Hoerschelmann, figura 34 (En el Museo Etnológico de Munich existe un ejemplar, de la colección de Martius) (16). Al referirse a la “pipa para absorber por la nariz”, seguramente quiere hablar del absorbedor para el yopo, narcótico muy poderoso usado por varias tribus del Orinoco y el Amazonas, en la siguiente forma: se tuesta y se pulveriza el fruto de un árbol (Acacia niopo) y el polvo obtenido se absorbe por la nariz con la ayuda de un hueso hueco, unido con cera a dos huesos largos tubulares de garza que forman una horquilla con dos pepas de palma perforadas en sus extremos. Estas pepas se introducen en las fosas nasales y el polvo se coloca en la palma de la mano y luego se absorbe fuertemente. Esta substancia afecta el cerebro y se dice que produce alucinaciones agradables. Se usa para aumentar la resistencia física del individuo en las largas travesías a pie o en canoa. Está prohibido a las mujeres (17).

(14) De Cartagena (Fr. Alberto) Datos preliminares sobre el tabaco entre las tribus Yukuna. En revista Amazonia T. III. Pasto, 1945, p. 40.

(15) Castellví (P. Marcelino). Materiales etnobotánicos sobre tabaco. Revista Amazonia. T. II. Pasto, 1944, p. 161.

(16) Tessmann (Gunter). Die Indianer Nordost-Perus, Hamburg, 1930, p. 561.

(17) Reichel Dolmatoff, op. Cit. Bogotá, 1944 pp. 453-454.

Decíamos que los Tikuna usaban el cigarro para algunas ceremonias y hemos encontrado algunos datos sobre la fiesta de iniciación de una joven entre los Tikuna del Brasil y que debe tener su celebración correspondiente entre los de Colombia. Se trata de un artículo sobre los Tikunas, del Padre De Alviano, en el cual dice refiriéndose a las fiestas celebradas en la iniciación de una joven. "Chagado ao meio dia, os parentes estendem no chao, no centro da choupana, um Tururí (tapete simbólicamente pintado) e no centro deste tapete os pais irao colocar a joven sentada, a qual pelas bebidas alcoólicas ingeridas e pelo fumo dos cigarros, está quase embriagada" (18). El cigarro en estos casos produce una embriaguez preparatoria en esta ceremonia que debe ser universal entre las tribus Tikuna ya que se trata de una complicada ceremonia culturalmente aceptada como propia.

Algunas tribus pertenecen a familias lingüísticas independientes y este es el caso de los Bora que comprende tribus del bajo Caquetá y del Cahuinari. Estas tribus se confunden fácilmente con los Miraña, pues conviven en algunos sitios y viven en sus vecindades en otros. Sobre este último grupo se ha sostenido una verdadera batalla lingüística sobre su clasificación. Hay quien los sitúa dentro del Tupí-Guaraní, quién entre los Arawak, algunos entre los mismos Bora y finalmente parecen estar de acuerdo en que pertenecen a la Familia Witoto. Por el momento nos interesa su clasificación como consumidores de tabaco y en esto parece que sí coinciden varios autores. Preferimos tomar una información más cercana y encontramos datos referentes a los Bora y Miraña, en la cual dice que en la preparación del tabaco concentrado se cocina la hoja hasta que tenga una consistencia de brea y luego se toma de esta cocción para mezclarla con la coca que se masca (19). Otro comentario anota que entre estos indígenas el tabaco también se fuma y no es reservado únicamente para las fiestas sino se lo fuma cuando se quiere. Confeccionan los cigarrillos envolviendo el tabaco en hojas de uva de monte y cuando no hay ésta, simplemente en hojas secas de plátano (20).

(18) De Alvino (Fr. Fidels) Noticia Etnográfica dos Indios Ticunas. En Miscelánea. Padre Castellví. Sibundoy, 1953 p. 129.

(19) Igualada (P. Bartolomé) Descubrimiento de Nuevas Tribus Indígenas. En Boletín de Estudios Históricos. Pasto N° 38, XI, 1938, pp.300-344.

(20) De Cartagena (Fr. Alberto), op. cit. Pasto, 1945, p. 40.

Sobre la distribución y extensión de las tribus pertenecientes a esta familia no disponemos de espacio en el mapa para demarcarlas, pero podemos decir en líneas generales que los Witotos ocupan actualmente todos los afluentes del Putumayo entre el Igaraparaná y la Tagua, teniendo como centro principal al Caraparaná y el Igaraparaná, extendiéndose hasta el Caquetá desde Puerto Pizarro para arriba y a los ríos Caguán y Peneya con algunos de sus afluentes (21).

Entre las diversas tribus que pertenecen a este conjunto, todos usan el tabaco en dos formas: lo fuman en cigarros envueltos en hojas secas de plátano o simplemente con envoltura de tabaco y también como zumo concentrado que se mezcla con agua de yuca brava y se lleva a la boca por medio de un palito o con los dedos. Lo siembran y cosechan sólo los hombres y únicamente ellos lo usaban (22), aunque últimamente algunas mujeres lo están fumando y lamiendo. Sin embargo los exploradores que recorrieron esta zona a finales del siglo pasado y a principios de éste, nos comentan sobre la prohibición para las mujeres indígenas de consumir el tabaco; por ejemplo Whiffen, nos dice de los Uitoto y sus vecinos: "Tobacco are tabu to all women, and their preparation is forbidden to the sex, yet the women grow the tobacco in the plantations, gather the leaf, and dry it in the sun" (23). Pero comenta su intervención en la siembra y cosecha.

La preparación del zumo de tabaco es la siguiente: "Se coge la hoja verde del tabaco y se cocina con agua hasta que se ablanda, una vez blanda se exprime y se bota la hoja; el jugo exprimido se cocina hasta que se vuelve miel. Cuando el cocimiento empieza a espesarse se le echa un poco de agua de yuca o de agua de la que sale cuando se exprime la yuca para hacer casabe; se sigue cocinando esta mezcla hasta que se convierta en una especie de miel espesa; se deja enfriar y se vuelve duro." Ahora veremos el empleo que le dan a esta mezcla: "Para hacer la fiesta se reúnen como hemos dicho en la preparación solemne de la coca y ponen en medio del grupo un matecito con un poco de agua

(21) Ortiz, op. cit., 1954, pp. 321-322.

(22) Tessmann, op. cit. 1930. pp. 322, 561, 551, 319.

(23) Whiffen (Thomas) *The North-West Amazons*, London, 1915, p. 105.

fría, dentro de esta agua meten un poco de ceniza del fogón y con los dedos van deshaciendo el tabaco. Van hablando en señal de que asienten a lo que dicen los que hablan, van metiendo todos el dedo en el mate y lo lamen, unos meten los dedos, otros un palito. Van mascando la coca como hemos dicho, lamiendo de vez en cuando los dedos untados de tabaco en señal de aplauso, cuando alguno les parece que habla muy bien gritan todos un fuerte ¡viva! que significa viva! Así pasan a veces toda la noche.” (24). De acuerdo con esto el consumo del tabaco concentrado, tiene lugar especialmente con ocasión de las reuniones solemnes de la tribu que pertenecen a esta familia y de la cual presentamos algunas.

Algunas Familias Lingüísticas Independientes

Alrededor del Amazonas existen algunas tribus indígenas que están diseminadas en parte sobre el territorio de Colombia y en parte sobre el Ecuador y el Perú, son las pertenecientes a las familias Kofán y Záparo. Estas tribus emplean el tabaco especialmente las primeras de quienes tenemos más datos, en peculiares rollos muy largos y además en zumo o concentrado en la misma forma que los Witoto (25). Es el momento de advertir que el tabaco así usado, es casi exclusivamente de las tribus amazónicas y que es supremamente curioso encontrarlo entre los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta como veremos más adelante.

Familia Lingüística Tukano

Las tribus de esta familia fueron bastante bien distribuidas y clasificadas por Koch-Grumberg y posteriormente Rivet, Loutkotka y Castellví añadieron algunas tribus e hicieron reformas a dicha clasificación.

Vamos a tratar de la tribu Siona que se encuentra en el Putumayo entre los ríos Guames y San Miguel. Sobre el uso del tabaco entre estos indios, transcribimos un párrafo de la Revista Amazonia por considerarlo muy detallado del variado empleo que dan

(24) Monconil (Gaspar M.) Preparación del tabaco entre los Witoto. En Revista Amazonia. T. III. Nos. 9 y 10, Pasto, 1945, pp. 42 y 43.

(25) Castellví (Marcelino de) Materiales Etnobotánicos sobre el tabaco y la Coca. En Revista Amazonia. T. II. Nos. 4-8, Pasto, 1944, p. 161.

a la planta. Dice lo siguiente: "Se cocina la hoja. Se enfría. Se sacan las hojas y se machacan y se meten otra vez. Va mermando. Van echando más agua hasta que quede bien espeso. Ya bien espeso, echan cáscara de cacao colorado de monte, quemada, hecha ceniza y cernida, y también cáscara de plátano verde también hecha ceniza y cernida, y también cáscara de plátano verde también hecha ceniza y cáscara de yopo. Todo esto lo mezclan con el tabaco. Lo ponen en un "puro" y de ahí van tomando. Algunos no más lamen: otros, los más "guapos", lo tragan. Es muy fuerte. Atonta la cabeza, si no se está acostumbrado. Quita el frío; hasta hace sudar; da reacción. El tabaco lo siembran los mismos indios. También las hojas. Hacen cigarros, y también mazos o "charutos" bien prensados." (26).

Entre los Tukano del Vaupés, principal habitat de este grupo pues los Siona son una excepción, se emplea el gran cigarro hecho de hojas de tabaco seco envuelto por una cubierta de hojas de maíz, plátano u otras plantas o en el interior de una corteza de árbol. Estos cigarros son sostenidos por medio de un soporte ahorquillado de madera artísticamente tallada. Se lleva generalmente en ciertas fiestas aunque este uso está desapareciendo en la actualidad seguramente debido a la influencia blanca. Estos cigarros fueron encontrados en algunos sitios de las selvas orientales del Brasil (27).

Grupo Karib

A este grupo pertenecen cultural y lingüísticamente los Indios Mutilones de la Sierra de Perijá (Departamento del Magdalena), según las conclusiones a que llegaron el doctor Gerardo Reichel-Dolmatoff y su señora esposa doña Alicia Dussán de Riechel, después de un detallado estudio realizado entre ellos. En realidad a este grupo pertenece únicamente la tribu de los "Yuco" o "Gente del monte", como se designan ellos mismos, pues los mutilones del Catatumbo parecen ser Arawak (28).

(26) Calella P. (Plácido de). Tabaco entre las tribus Siona. En Amazonia Colombiana Americanista. T. III, 1945. 39.

(27) Fulop (Marcos), op. cit. pp. 107, 110, 113, 116, 117, 118. Y Cooper (John M.), op. cit. pp. 527, 528.

(28) Reichel-D (Gerardo). Informe sobre las investigaciones preliminares de la Comisión Etnológica al Catatumbo. En Boletín de Arqueología, N° 4, Bogotá, 1946, p. 392.

Respecto al uso del tabaco podemos decir que fuman del que ellos mismos cultivan en forma bastante primitiva. Lo preparan simplemente poniendo a secar las hojas colgándolas del techo de la casa. Este tabaco lo guardan en tabaquerías tejidas con mucho cuidado por los hombres.

Fuman exclusivamente en pipas sin distingos de sexo ni de edad pues los niños pequeños pasan del pecho de la madre a la pipa. Esta es hecha de barro cocido y adornada con puntos y líneas incisas. El cabo es de madera y muy aplanado en la boquilla. En ocasiones se cubre el cabo con un entretejido de varios colores. Es probable que esta pipa haya sido copiada de los blancos, pero no es improbable que el grupo Karib conociera la pipa con anterioridad (29).

Familia Lingüística Chocó

Los Chamí que viven en la región denominada el Corozal, vereda del municipio de Río Frío, en el Departamento del Valle, pertenecen a esta familia y prablemente usan el tabaco al menos para uso ceremonial como se deducen de dos escritos, el primero de los cuales dice que entre los Chamí “se recogieron ciento cincuenta objetos etnográficos, dos ejemplares de pipa colectiva, elemento desconocido entre los demás grupos indígenas hasta ahora estudiados en Colombia: la pipa tiene la forma de una vasija pequeña, con cuatro apéndices colocados en el borde de la base por los cuales aspiran el narcótico cuatro personas a la vez; por los datos que se tienen este utensilio parece ser de uso ritual (30). Y el segundo dice más o menos lo mismo: “Una cerámica excepcional es una pipa múltiple. Esta pieza consiste en un recipiente globular de unos doce centímetros con base aplanada y reborde saliente. .” Y finalmente “sea dicho de paso que esta pipa colectiva tiene un carácter ceremonial, constituyendo un elemento cultural hasta ahora insospechado (31). Además hay una parte del segundo artículo que nos hace sospechar que entre los Chamí, únicamente los

(29) Reichel-D (Gerardo). Los Indios Motilones. Revista del Instituto Etnológico. V.II. Entrega 1ª, Bogotá, 1945, pp. 18, 26, 33, 45.

(30) Duque Gómez (Luis) Misiones de estudio. Boletín de Arqueología T. I. Bogotá, 1945. p. 215.

(31) Reichel-Dolmatoff (Cilomanufactura de la Cerámica entre los Chamí. Boletín de Arqueología. T. I. Bogotá, 1945, p. 429.

hombres fuman pipa como placer cotidiano, pues dice al referirse a la manufactura de la cerámica entre estos indígenas: "Excepcionalmente la fabricación de pipas, que son el único objeto hecho por los hombres en este material" (32). Este artículo y el hecho de encontrar en el Museo Etnográfico en este Instituto, una pipa acodada de cerámica y perteneciente al grupo Chamí, confirma nuestra sospecha.

Familia Lingüística Chibcha

Las tribus indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta hacen parte de esta familia y son adictos al tabaco concentrado. Estas son en la actualidad tres: Los Kogi que viven preferentemente en las faldas septentrionales, especialmente en los valles de los ríos Palomino, San Miguel y Ancho; los Sanká, habitan hoy día las cabeceras del río Cesar y ocupan parte de las poblaciones Cogi del Sur-libaka y Bernaka en las cabeceras del Ranchería; los Ika hacen parte de las poblaciones de San Sebastián y Pueblo Bello (33). Las dos primeras cultivan y usan el tabaco en forma de zumo concentrado que consiguen cocinando las hojas por largo tiempo y mezclando esta cocción con almidón de yuca y Sagú. Se guarda esta pasta en un calabacito (tami) tapado a su vez por otro más grande. Se extrae por medio de la uña del dedo y se pasa por los dientes y las encías cuando se mastica la coca, haciendo su consumo más agradable según los indígenas. El tabaco crece siempre cerca de las casas ceremoniales y generalmente al rededor de las casas de habitación. El fumar cigarro o cigarrillos no es costumbre aprobada culturalmente y los sacerdotes nunca fuman ni permiten fumar a otros, especialmente en la casa ceremonial (34).

Por último los Ika, tribu bastante aculturada por su constante contacto con los blancos, conservan aún la costumbre de masticar la coca con adición de tabaco concentrado que ellos llaman "ambira" y preparan de manera muy similar a los Kogi y Sanká. Lo guardan también dentro de un pequeño calabacito (35).

(32) Ibid. p. 425).

(33) Reichel-Dolmatoff (Gerardo): Los Kogi, T. I. Revista del Instituto Etnológico Nacional. V. IV, Bogotá, 1949, 1950, pp. 27, 29 y 30.

(34) Ibid. p. 79.

(35) Vinalesa (José De) Indios Arhuacos. Revista del Instituto Etnológico Nacional, V. V, Bogotá, 1952.

Ya hablamos de la curiosa relación entre estos indígenas y los Witoto del Amazonas, no sólo por la preparación y uso del tabaco sino por la igualdad de creencias mitológicas.

Para terminar este rápido paseo por los grupos indígenas de Colombia que usan el tabaco, mencionaremos otro de la Familia Lingüística Chibcha que habita la región de Tierradentro, al noroeste del Departamento del Cauca y recibe el nombre tribal de Páez.

Los Paeces son principalmente un grupo masticador de coca pero utilizan el tabaco en su práctica de medicina y magia. Esta planta casi siempre la compran pues por lo general no la cultivan. El "Te eu" médico o shaman, emplea el tabaco mezclado con la coca, durante sus sesiones de magia, para hacer conocer las "señas" (movimientos reflejos que se manifiestan en la musculatura del médico) por medio de las cuales determina las causas y da el remedio para tal o cual enfermedad. También lo usan machacado para detener las hemorragias (36). Parece que la introducción del tabaco en la medicina páez no es muy antigua:

Pipas halladas en Colombia

En el Mapa que ilustra este trabajo figuran tres posiblemente encontradas en Colombia, (I, II, III, M. Porter, op. cit. pp. 175, 176) cuyo interés está en los materiales empleados es su elaboración, especialmente la pipa de piedra de Tunja, que se considera como un ejemplar único en Sudamérica y nosotros creemos que también la pipa tubular de oro, pues este metal no fue usado al hacer estos objetos.

Agradecemos al Profesor Gerardo Reichel-Dolmatoff su valiosa ayuda.

Néstor Uscátegui Mendoza.

(36) Bernal Villa (Segundo) Medicina y Magia entre los Paeces, Revista del I. C. de A. V. II. N° 2 Bogotá, 1954, pp. 224, 227, 237.

BIBLIOGRAFIA

- ALVIANO (P. Fidelis de): *Noticias Etnográficas Dos Indios Ticunas*. Misceláneas Padre Castellví. Sibundoy, 1953.
- BERNAL VILLA (Segundo): *Medicina y Magia Entre los Paeces*. Revista del Instituto Colombiano de Antropología. V. II. N° 2. Bogotá, 1954.
- BARCELONA (P. Javier de): *Huma. El Tasmóforo Huitoto*. Revista Amazonia Americanista. T. II. Pasto, 1944.
- CARTAGENA (P. Alberto de): *Palabras indígenas relacionadas con los "Apuntes Sobre el Baile" de algunas tribus en la región Sur-Oriental de Colombia*. Revista Amazonia. T. V. Nos. 17-19. Sibundoy, 1953.
- CASTELLVI (P. Marcelino de): *Manual de Investigaciones Lingüísticas*. Pasto, 1934.
- CASTELLVI (P. Marcelino de): *Clasificación de las Lenguas Habladas en el Putumayo, Caquetá y Amazonas*. Revista Amazonia. T. I. Nos. 2 y 3. Pasto, 1940.
- CASAS (Fray Bartolomé de las): *Historia de las Indias*. México, D.F., ed. 1877.
- COOPER (John M.): *Estimulantes y Narcóticos*. Tabaco Handbook of South American Indians. Vol. V. Washington, 1949.
- COSTARRICA (P. Gabriel de): *Los Indios Caimito (F. Witoto)*. Datos mitológicos relacionados con el "Tabaco" y algunas épocas de la vida entre dichos indios. Revista Amazonia. T. II. Pasto, 1944.
- CHAVES (Milcíades): *Mitología Kágaba*. Boletín de Arqueología. Vol. II. Nos. 5-6. Bogotá, 1947.
- DIXON (Roland B.): *Words for tobacco in American Indian Languages*. American Anthropologist. N. S. Vol. 23. N° 1. Washington, 1921.
- DUQUE GOMEZ (Luis): *Misiones de Estudio*. Boletín de Arqueología. T. I. Bogotá, 1945.
- ERNEST (A.): *On the ethymology of tobacco* American Anthropologist, antigua serie. N° 2. Washington, 1889.
- FERNANDEZ DE OVIEDO Y VALDES (Gonzalo): *Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Madrid, 1851.
- FLORES (Luis): *Algunas Voces Indígenas en el Español de Colombia*. Bogotá, 1952.
- FLORES (Luis): *El Castellano y las Lenguas Indígenas de América*. Revista Colombiana de Folklore. Segunda Epoca. N° 2. Bogotá, 1953.
- FULOP (Marcos): *Aspectos de la Cultura Tukano. Cosmogonía*. Revista del Instituto Colombiano de Antropología. Tomo II. Bogotá, 1954.
- GOODS PEED (Thomas Harper): *The Genus Nicotiana. Published by the Chronica Botanica Company Waltham, Mass. U.S.A.* 1954.
- IGUALADA (P. Bartolomé de): *Descubrimiento de Nuevas Tribus Indígenas*. Boletín de Estudios Históricos. N° 38. XI. Pasto, 1938.
- KOCH-GRUMBERG (Theodor): *Zwei Hahre bei den Indianern Nordwest-Bra-siliens*. Stuttgart, 1923.
- KOCH-GRUMBERG (Theodor): *Les Indiens Ouitotos. Etude Linguistique*. Journal de la Societé des Américanistes de Paris. T. III. Paris, 1906.
- LOUKOTKA (Cestmir): *Clasificación de las Lenguas Sudamericanas*. Praha, 1935.
- MONCONIL (P. Gaspar M. de): *Preparación del Tabaco Entre los Witoto*. Revista Amazonia. T. III. Nos. 9-10. Pasto, 1945.
- NORDENSKIOLD (Erland): *An Ethno-Geographical Analysis of the Material Culture of two Indian Tribes in the Gran Chaco*. T. I. Goteborg, 1919.

- ORTIZ (Sergio Elías): *Estudios Sobre la Lingüística Aborigen de Colombia*. Biblioteca de Autores Colombianos. Bogotá, 1954.
- ORTIZ (Fernando): *El Huracán*. La Habana. 1947.
- ORTIZ (Fernando): *Contrapunto Cubano del Tabaco y el Azúcar*. La Habana, 1940.
- PINEDA (Roberto): *Aspectos de la Magia en la Guajira*. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Bogotá, 1947.
- PORTER (Muriel N.): *Pipas Precortesianas*. México, 1948.
- REICHEL-DOLMATOFF (Gerardo): *La cultura Material de los Indios Guahibo*. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. I, entrega 2ª. Bogotá, 1944.
- REICHEL-DOLMATOFF (Gerardo): *Los Indios Motilones*. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. II. Entrega 1ª. Bogotá, 1945.
- REICHEL-DOLMATOFF (Gerardo): *Informe Sobre las Investigaciones Preliminares de la Comisión Etnológica al Catatumbo*. Boletín de Arqueología N° 4. Bogotá, 1946.
- REICHEL-DOLMATOFF (Gerardo): *La Manufactura de la Cerámica Entre los Chamí*. Boletín de Arqueología. T.I. Bogotá, 1945.
- REICHEL-DOLMATOFF (Gerardo): *Etnografía Chimila*. Boletín de Arqueología. N° 2. Bogotá, 1946.
- REICHEL-DOLMATOFF (Gerardo): *Los Kogi*. T. I. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. IV. Bogotá 1949-1950.
- REICHEL-DOLMATOFF (Gerardo): *Los Kogi*. T. II. Bogotá, 1951.
- RIVET (Paul): *Langues de l'Amérique du Sud et des Antilles* (en Les Langues du Monde por un grupo de especialistas bajo la dirección de Meillet (A) y Chen (Marcel). París, 1924.
- RIVET (Paul): *La lengua Chocó*. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. I. N° 1. Bogotá, 1943, y N° 2, 1944.
- RIVERO (Juan): *Historia de las misiones de los Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta*. Bogotá, 1883 (escrito en 1736).
- SETCHELL (William Albert): *Aboriginal Tobaccos*. American Anthropologist. New. Series. Vol. 23. N° 4. Washington, 1921.
- TESSMANN (Guneter): *Die Indianer Nordost-Perus*. Hamburg, 1930.
- USCATEGUI (Néstor): *Contribución al estudio de la masticación de las hojas de coca*. Revista del Instituto Colombiano de Antropología. Vol. III. Bogotá, 1954.
- VINALES (P. José de): *Indios Arhuacos*. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. V. Bogotá, 1952.
- WHIFFEN (Thomas): *The North-West Amazons*. Londres, 1915.
- WISSLER (Clark): *The American Indian*. New York, 1922.